

## Nuestros talentos y el activismo



<https://www.youtube.com/watch?v=Otr3hnSMvac&t=67s>

### Salmo 50: Misericordia, Dios mío, por tu bondad

Misericordia, Dios mío, por tu bondad,  
por tu inmensa compasión borra mi culpa;  
lava del todo mi delito,  
limpia mi pecado.

Pues yo reconozco mi culpa,  
tengo siempre presente mi pecado:  
contra ti, contra ti solo pequé,  
cometí la maldad que aborreces.

En la sentencia tendrás razón,  
en el juicio resultarás inocente.  
Mira, en la culpa nací,  
pecador me concibió mi madre.

Te gusta un corazón sincero,  
y en mi interior me inculcas sabiduría.  
Rocíame con el hisopo: quedaré limpio;  
lávame: quedaré más blanco que la nieve.

Hazme oír el gozo y la alegría,  
que se alegren los huesos quebrantados.  
Aparta de mi pecado tu vista,  
borra en mí toda culpa.

Oh Dios, crea en mí un corazón puro,  
renuévame por dentro con espíritu firme;  
no me arrojes lejos de tu rostro,  
no me quites tu santo espíritu.

Devuélveme la alegría de tu salvación,  
afiánzame con espíritu generoso:  
enseñaré a los malvados tus caminos,  
los pecadores volverán a ti.

Líbrame de la sangre, oh Dios,  
Dios, Salvador mío,  
y cantará mi lengua tu justicia.  
Señor, me abrirás los labios,  
y mi boca proclamará tu alabanza.

Los sacrificios no te satisfacen:  
si te ofreciera un holocausto, no lo querrías.  
Mi sacrificio es un espíritu quebrantado;  
un corazón quebrantado y humillado,  
tú no lo desprecias.

Señor, por tu bondad, favorece a Sión,  
reconstruye las murallas de Jerusalén:  
entonces aceptarás los sacrificios rituales,  
ofrendas y holocaustos,  
sobre tu altar se inmolarán novillos.

## Parábola de los talentos

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: Un hombre que se iba al extranjero llamó a sus siervos y les encomendó su hacienda: a uno dio cinco talentos, a otro dos y a otro uno, a cada cual según su capacidad; y se ausentó. Enseguida, el que había recibido cinco talentos se puso a negociar con ellos y ganó otros cinco. Igualmente el que había recibido dos ganó otros dos. En cambio el que había recibido uno se fue, cavó un hoyo en tierra y escondió el dinero de su señor.

Al cabo de mucho tiempo, vuelve el señor de aquellos siervos y ajusta cuentas con ellos. Llegándose el que había recibido cinco talentos, presentó otros cinco, diciendo: Señor, cinco talentos me entregaste; aquí tienes otros cinco que he ganado. Su señor le dijo: ¡Bien, siervo bueno y fiel!; en lo poco has sido fiel, al frente de lo mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor. Llegándose también el de los dos talentos dijo: Señor, dos talentos me entregaste; aquí tienes otros dos que he ganado. Su señor le dijo: ¡Bien, siervo bueno y fiel!; en lo poco has sido fiel, al frente de lo mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.

Llegándose también el que había recibido un talento dijo: Señor, sé que eres un hombre duro, que cosechas donde no sembraste y recoges donde no esparciste. Por eso me dio miedo, y fui y escondí en tierra tu talento. Mira, aquí tienes lo que es tuyo. Mas su señor le respondió: Siervo malo y perezoso, sabías que yo cosecho donde no sembré y recojo donde no esparcí; debías, pues, haber entregado mi dinero a los banqueros, y así, al volver yo, habría cobrado lo mío con los intereses. Quitadle, por tanto, su talento y dádsele al que tiene los diez talentos. Porque a todo el que tiene, se le dará y le sobraré; pero al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará. Y a ese siervo inútil, echadle a las tinieblas de fuera. Allí será el llanto y el rechinar de dientes.

## Reflexión

Esta parábola comienza con un gran bien: el dueño no se guarda las riquezas para sí, sino que las da a sus siervos. El comienzo de todo es la gracia de Dios, no nuestras fuerzas. Somos portadores de una gran riqueza, no es lo que tenemos sino lo que somos, la belleza irremplazable que Dios nos ha dado.

Así llegamos al centro de la parábola: el trabajo de los sirvientes, el servicio. Éste es nuestra obra, el esfuerzo de hacer fructificar nuestros talentos porque no sirve para vivir el que no vive para servir. ¿Pero cuál es el estilo de este servicio? La grandeza de nuestra vida no depende de cuánto acaparamos, sino de cómo damos fruto. Porque en el Evangelio, los siervos buenos son los que arriesgan. Nosotras, nosotros estamos llamados a mojarnos tanto en un activismo cristiano como en un activismo LGTBI. El Señor nos invita a jugárnosla generosamente, apostando por dar fruto y no por nosotros mismos; enterrando, como en la parábola, nuestros dones. Si Dios nos ha entregado estos dones, es para poder ser dones para los demás. Para poder gastar nuestros talentos y la vida por los demás. A todos no se les pide lo mismo. No se trata de que todos devolvamos cinco talentos, sino de que cada una y uno emplee sus talentos, sean los que sean.

Y, así, llegamos al final de la parábola. Al terminar nuestra vida se nos valorará por cómo hemos dado fruto, por nuestras obras: unos verdaderamente ricos, otros pobres.

Ecos, acciones de gracias, peticiones...

Padre Nuestro

## Oración comunitaria

Señor Jesucristo, imploramos tu protección e intercesión ante el Padre, por medio de la Santa Ruah, por toda la comunidad LGTBI, por todas aquellas personas que no se aceptan a sí mismas, que sufren en soledad, son perseguidas por su orientación sexual o su identidad de género, y que no son aceptadas en su entorno más cercano.

También te damos gracias y te pedimos por CRISMHOM, para que construyamos tu Reino, y seamos luz y faro en nuestra comunidad LGTBI de Madrid

## Bendición

El Señor nos bendiga y nos guarde, nos muestre su misericordia, vuelva su rostro a nosotros y nos conceda la paz. Amén.